

A MODO DE PRESENTACIÓN

“Todo mare era, sabe usted. Y la gente hoy dice *Maravilla*. Ma no era maravilla cuando yo estaba tenía que meterme en el barro ahí”. La frase pertenece a Iván Vinko Milin, un migrante croata que trabajó como obrero en la construcción del muelle de Ingeniero White a fines de 1920. La frase, junto a muchas otras, además de múltiples objetos e imágenes, se encuentra en el Museo del Puerto donde Sergio Raimondi trabaja desde hace dieciséis años. Y repone, como se ve, la perspectiva material de una mirada que desdice el relato de una contradicción que se supone insalvable: expone los modos de esa construcción y, al hacerlo, niega el carácter concluso del tiempo pasado. Una perspectiva desde la cual —y con la cual— Raimondi viene ejercitando una reflexión histórica sobre la lengua que lo ubica en un lugar único en el panorama de la poesía argentina reciente. *Poesía civil*, editado en 2001 por el sello Vox, es así un trabajo minucioso sobre la lengua, con la lengua, pero es también una ética del trabajo. Ya no se trata de saber cómo hacer cosas con palabras —objeto privilegiado de la retórica clásica y de la lingüística pragmática contemporánea que nos remite al conocido título de Austin o, también, en la micheletiana convicción en el poder fundante de las palabras en casos locales como el de un Sarmiento a quien, por otra parte, Raimondi dedicó especial atención—, sino de qué cosas las palabras hacen cuando son legitimadas. Por lo tanto, el movimiento consecuente, si no pretende cancelarse en las derivas fáciles que eliden su radical actualidad —es decir, y por lo mismo, su radical historicidad—, no debería dejar de sopesar el momento histórico de enunciación: para qué. Una pregunta que, en la reflexión de Raimondi, ya no tolera la diletante parcialidad de la lengua como sistema, porque el sistema de la lengua no es un mundo, es *el* mundo. La frase del obrero portuario Iván Vinko Milin no señala, entonces, solamente el vacío, el silencio, lo acallado de la historia: al igual que las “Preguntas de un obrero a un libro de historia” de Brecht —que también se pueden leer en el Museo—, dice lo que la lengua *hace* en la historia, que la lengua es (en) la historia.

El recorrido por el Museo del Puerto nos advierte sobre la complejidad de una mirada que indaga la historia como proceso: un jabón de tocador Sunlight y una colonia Hunter —que se observan en una de sus vitrinas— se mezclan con las palabras de un trabajador ferroviario, las cuales nos dicen que, salvo los durmientes, todo (ropa de trabajo, rieles, bisagras, papelería, ladrillos, locomotoras, vagones, carbón y hasta lápices) era provisto por la empresa inglesa Ferrocarril del Sud (instalada en Bahía Blanca a principios de 1880 y posteriormente nacionalizada por el gobierno de Perón en 1948). No es fortuito que tal complejidad nos obligue a repensar el pasado aun desde mínimos objetos, mínimas frases (por ejemplo, en la situación concreta que nos plantea el solo hecho de confrontarnos con la complicada leyenda de un jarrón de porcelana alemana “art nouveau” que usaban las clases pudientes de principios de siglo: “*Es lebt sich gut beim Bechel, das weis ein jeder Zechel*”, cuyo probable significado es además un giro dialectal, es decir para iniciados, un código de distinción que versa sobre los parroquianos y la buena vida en plena bahía portuaria), ni que ese pasado cobre otro sentido para el tiempo presente, como tampoco lo es que ese movimiento sea en la poesía de Raimondi una búsqueda lúcida y sumamente coherente.

La entrevista que presentamos en este dossier fue realizada en parte por correo electrónico y en parte en Bahía Blanca, donde fue concluida, entre junio y agosto de 2008. A ella se suman los poemas inéditos que el autor cedió gentilmente para esta publicación, y una lectura crítica en forma de “apostillas” sobre esos mismos poemas por parte de Ana Porrúa. Las fotos que acompañan esta edición, relativas a la cartelería de las empresas petroquímicas dispuesta en la ruta de acceso a los puertos de Ingeniero White y Galván, fueron tomadas por Germán Jorge.

Hernán Pas

* Hernán Pas es licenciado y profesor en Letras, docente de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y becario doctoral del CONICET.